



Domingo de la 22ª semana del TO
Ciclo C 1-09-2019

La virtud de la humildad que resalta en el texto evangélico que leemos en este domingo se interpreta con frecuencia como característica de personas apocadas, sin espíritu, de baja autoestima. Y nada más falso. Con razón solía decir Santa Teresa de Jesús que *la humildad es la verdad*. Y parece obvio porque la persona humilde procura valorar las cosas tal como son: sin alteraciones, sin exagerar ni disminuir sus cualidades. Por eso a más humildad mayor profundización en la verdad.

Así se entiende que Jesús sea la humildad encarnada. Como nos recuerda San Pablo: Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz (Fil.2,6-7). Durante el período conocido como vida oculta, vive con sencillez lo ordinario y, a lo largo de su ministerio público, observamos como busca cumplir en todo instante la voluntad del Padre, darle la gloria debida, sin llamar la atención sobre sí mismo, sin alardear de sus obras y dando con su proceder un constante ejemplo de servicio que bien puede ser imitado por sus seguidores (Jn 13, 15).

Podría parecer que llamar a las cosas por su nombre, aceptar los hechos tal como son o tratar a las personas de acuerdo a su dignidad resulta una tarea fácil; pero la experiencia propia y ajena nos enseña que la envidia, el egoísmo, el rencor y muchos otros factores pueden distorsionar nuestra percepción de la realidad. Conocido es el dicho de que hay tres modos de valorar la propia vida: lo que otros piensan que somos, lo que nosotros consideramos y lo que realmente somos. Claro que casi nunca coinciden aunque la realidad que se contempla es única; lo que puede fallar es el modo de mirarlo.

El humilde va siempre con la verdad por delante aunque, a veces, llamar a las cosas por su nombre, le perjudique. Ni siquiera cede a la tentación de lo que se suele llamar mentira piadosa por el hecho de que no cause daño a nadie. Cuanto más humilde más íntegro, más honesto y veraz. Reconocer lo que hay de negativo o positivo en la propia vida y juzgar con ecuanimidad es prueba de gozar de buena salud. Ni soberbios –creyéndose más de lo que somos- ni pusilánimes (exagerando nuestra debilidad-. Santa Teresa amonestaba a una de sus monjas, porque en una de sus cartas, firmaba “*sor estiércol*”, como señal de humildad. Con razón porque si nos atenemos a un sabio consejo *No eres humilde cuando te humillas, sino cuando te humillan* y lo llevas por Cristo. Busquemos sinceramente la verdad y, entonces, seremos más humildes y

tendremos su recompensa: Todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.



Lectura del libro del Eclesiástico (3, 17-18. 20. 28-29)

Hijo, actúa con humildad en tus quehaceres, y te querrán más que al hombre generoso.

Cuanto más grande seas, más debes humillarte, y así alcanzarás el favor del Señor.

Muchos son los altivos e ilustres, pero él revela sus secretos a los mansos.

Porque grande es el poder del Señor y es glorificado por los humildes.

La desgracia del orgulloso no tiene remedio, pues la planta del mal ha echado en él sus raíces.

Un corazón prudente medita los proverbios, un oído atento es el deseo del sabio.

Palabra de Dios

Salmo: Tu bondad, oh, Dios, preparó una casa para los pobres.

Los justos se alegran,
gozan en la presencia de Dios,
rebotando de alegría.
Cantad a Dios, tocad a su honor;
su nombre es el Señor. **R/.**

Padre de huérfanos, protector de viudas,
Dios vive en su santa morada.
Dios prepara casa a los desvalidos,
libera a los cautivos y los enriquece. **R/.**

Derramaste en tu heredad, oh, Dios, una lluvia copiosa,
aliviaste la tierra extenuada;
y tu rebaño habitó en la tierra
que tu bondad, oh, Dios,
preparó para los pobres. **R/.**

Lectura de la carta a los Hebreos 12, 18-19. 22-24a

Hermanos: No os habéis acercado a un fuego tangible y encendido, a densos nubarrones, a la tormenta, al sonido de la trompeta; ni al estruendo de las palabras, oído el cual, ellos rogaron que no continuase hablando.

Vosotros os habéis acercado al monte Sión, ciudad del Dios vivo, Jerusalén del cielo, a las miríadas de ángeles, a la asamblea festiva de los primogénitos inscritos en el cielo, a Dios, juez de todos; a las almas de los justos que han llegado a la perfección, y al Mediador de la nueva alianza, Jesús.

Palabra de Dios

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (14, 1.7-14)

Un sábado, Jesús entró en casa de uno de los principales fariseos para comer y ellos lo estaban espiando.

Notando que los convidados escogían los primeros puestos, les decía una parábola:

Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y venga el que os convidó a ti y al otro y te diga:

‘Cédele el puesto a éste’.

Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto.

Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que, cuando venga el que te convidó, te diga: ‘Amigo, sube más arriba’.

Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales.

Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

Y dijo al que lo había invitado: Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado. Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; y serás bienaventurado, porque no pueden pagarte; te pagarán en la resurrección de los justos.

Palabra del Señor



¡AVISOS!



catequesis

A punto de finalizar el período vacacional muy pronto se comenzará un nuevo curso académico: el próximo día 11 para los niños de primaria e infantil; el día 16 para los de Enseñanza Secundaria Obligatoria, Bachillerato y Formación Profesional. Una semana más tarde se iniciará en nuestra parroquia los Cursos de Catequesis de Primera comunión:

lunes 23 para los que asisten por segundo año y

martes 24 para los que inician ahora esa preparación.

En años precedentes comenzaba la Catequesis después de las fiestas de San Froilán pero, después de considerarlo sacerdotes y catequistas, juzgamos más oportuno adelantarlo al mes de septiembre para poder explicar con más detenimiento el programa previsto dado que al coincidir algunas celebraciones con jornadas de catequesis se veía muy reducido el número de sesiones.

Las sesiones se llevarán a cabo a las **18.00 horas de lunes y martes** y a las **11.00** si asisten **los domingos**.

Para inscribirse es necesario recoger el boletín correspondiente en la Secretaría de la parroquia y, a ser posible, entregarlo antes del día 15 de septiembre. Conviene que así lo hagan todos los chicos aun cuando ya hayan asistido a catequesis en cursos anteriores.

Quienes se preparan para la **Confirmación** pueden asistir a **partir del 26 de septiembre** los

jueves a las **18.00 hs.**

domingos a las **11.00 hs.**

Desde aquí queremos hacer una llamada a los padres a fin de que cuiden esta elemental formación cristiana de sus hijos; sabemos que no es decisiva –más importante es el ejemplo de vida y el conocimiento de la fe que alcanzan en el ámbito del hogar- pero puede ser un buen complemento que subsane carencias que por motivos varios no han podido ser atendidos. Y aunque en algunos ambientes la catequesis parece ser un valor que no se cotiza, si lo consideramos detenidamente nos daremos cuenta de lo que contribuye a la formación integral de la persona. Su descuido dejará un vacío que posteriormente, en la mayoría de los casos, será difícil de llenar.